

En la colectividad recuerdan la actitud crítica que tuvo el abogado respecto de la administración anterior

Valenzuela, en la mira: FA ejerce presión contra el influyente asesor del Presidente Kast

JOAQUÍN CASTRO

Es una tensión que viene desde el inicio del gobierno de Gabriel Boric, cuando al actual director de contenidos y comunicaciones de José Antonio Kast, Cristián Valenzuela, le faltaba todavía mucho para llegar a La Moneda.

Luego de la victoria del hoy exmandatario en segunda vuelta, Valenzuela se convirtió en uno de los más mordaces críticos de Boric y en uno de los principales “artilleros” de la oposición en contra de la administración que acaba de finalizar.

Mediante columnas de opinión o a través de declaraciones, Valenzuela llamó “inútiles”, “parásitos” y “pequeños”, tanto al entonces Presidente como a sus colaboradores en el Ejecutivo.

De esa manera, en el Frente Amplio (FA) se fue incubando un malestar hacia Valenzuela, que ahora parece aflorar, en momentos en que el asesor del Presidente Kast se ha convertido en uno de los rostros del trance por el que atraviesa el Gobierno, debido a la crisis generada por el alza de los combustibles.

Así, Valenzuela se estaría convirtiendo, sin quererlo, en una suerte de “homólogo” de lo que fue el exjefe de asesores de Boric, Miguel Crispí (FA), para la entonces oposición en el cuatrienio pasado.

“Difusión de información falsa”

En ese marco, durante la mañana de ayer llegaron hasta la Contraloría diputados del FA para reclamar una eventual difusión de información falsa. Ello, a raíz de la publicación en redes sociales del Gobierno, en cuanto a que el Estado estaba en “quiebra”.

En concreto, el oficio ingresa-



Cristián Valenzuela criticó de modo recurrente al gobierno del exmandatario Gabriel Boric en el cuatrienio anterior, lo que generó malestar en el FA.

“La afirmación se inserta en el hashtag #PlanChileSaleAdelante y constituye una imputación directa a la ‘mala administración pasada’, lo que revela inequívocamente su propósito de confrontación política entre administraciones de gobierno, ajeno a cualquier fin institucional legítimo”.

EXTRACTO DEL OFICIO PRESENTADO POR EL FA

do al organismo va dirigido “en contra de don Cristian Valenzuela, jefe estratégico de comunicación y contenidos de Presidencia, y a los funcionarios públicos de la Secretaría General de Gobierno que resulten responsables por la difusión de información falsa y uso irregular de cuenta institucional en X”.

Quienes ejercieron la acción ante la Contraloría fueron tres

congresistas nuevos del FA: Jaime Bassa, Ignacio Achurra y Constanza Schönhaut.

Junto con el cuestionamiento a ese posteo en sí —que fue rechazado, incluso, por los ministros de Hacienda y de Interior—, en el FA, así como en la oposición en general, preocupa la forma en la que se ha implementado la estrategia comunicacional del Ejecutivo.

En el sector estiman que hay muchos anuncios seguidos y que se deja poco espacio para reaccionar. En dicho escenario, los partidos debaten respecto de cómo actuar frente a eso.

Algunos señalan que es necesario concretar una ofensiva hacia Kast y sus principales figuras. En cambio, otros estiman que no se debe caer en “provocaciones” y que justamente lo que



El oficio se presentó en contra de Valenzuela y de quienes resulten responsables.

busca La Moneda es presentar a la izquierda como un actor que no quiere conversar.

“Entraron de manera agresiva”

La presentación ante la Contraloría por parte del FA se enmarca en la búsqueda de un relato del partido, que estaría enfocado en la defensa del legado del gobierno de Boric, y en enfrentar al oficialismo, principalmente por su manejo económico.

Bassa fustigó la estrategia comunicacional de La Moneda: “No se enteró de que la campaña terminó. Hoy día el Presidente Kast es el Presidente del país. No está en campaña y el aparato estatal no puede ser utilizado de ese modo. Todo gobierno tiene una responsabilidad democrática mínima en resguardar la fe pública (...), sin difundir falsedades, sin desinformar”.

En la misma línea, Schönhaut

expuso: “Nos parece fundamental que se entienda que el Estado de Chile no es una trinchera y que los recursos públicos para los que tienen que usar los canales institucionales es para el interés general y no para difundir ideas políticas de un determinado sector”.

A su turno, Achurra dijo: “Este gobierno entró de manera muy agresiva. El Presidente Kast venía anunciando que estaba el país en una situación de emergencia, que quería gobernar en una situación de emergencia, y la provocó”.

Por ahora, la postura del partido es permanecer a la expectativa, de manera tal que no los acusen, por ejemplo, de torpedear permanentemente al Ejecutivo.

La presidenta del FA, en todo caso, se ha mostrado más confrontacional, desde el inicio del congreso ideológico de la colectividad el sábado pasado.

A la vez, también hay algunos sectores de la tienda que quieren ir “más allá”, como la “Brigada del Frente”, que expuso imágenes demonizando al Presidente Kast junto con otros jefes de Estado, como Donald Trump, de Estados Unidos; Benjamin Netanyahu, de Israel, y Javier Milei, de Argentina.

Todo ello, acompañado con la frase: “Nunca serviles a locos y genocidas. Chile libre y soberano”.

Ese mensaje generó divisiones en el partido, sobre todo de personeros que participaron del gobierno anterior. Estos expresaron que es inconveniente darle material al oficialismo para decir que no quieren dialogar.

Por qué ahora los asesores del Segundo Piso se convirtieron en blanco político

G. MUÑOZ

Dos semanas después de asumir, el director de contenido y comunicaciones de la Presidencia, Cristián Valenzuela, se convirtió en objetivo de críticas públicas de la oposición. Antes que contra el abogado republicano, también hubo embestidas contra los jefes de los asesores presidenciales del gobierno anterior, Matías Meza-Lopehandía y Miguel Crispí.

Se trata, sin embargo, de un fenómeno que contrasta con lo que ocurría con los asesores del denominado Segundo Piso de hace diez o veinte años, época en que las arremetidas parlamentarias solían acotarse a los ministros y subsecretarios. Ni Ernesto Ottone con Ricardo Lagos, ni María Luisa Brahm en la primera administración de Sebastián Piñera experimentaron este grado de exposición.

Ni con Lagos ni Piñera I

¿Por qué se da este cambio? Para el

“La oposición está leyendo que pegarle a Valenzuela es pegarle directamente al Presidente y por eso centra los disparos allá y no en los ministros”.

CARLOS CORREA
EXDIRECTOR DE LA SECOM

exdirector de la Secom del segundo gobierno de Michelle Bachelet, Carlos Correa, “los actores en La Moneda son los ministros del comité político y el Presidente. Los asesores tienen un rol de apoyo y no debieran ser personajes nunca. El bajo perfil y el trabajo de obrero debiera ser su sello. En este caso en particular, la oposición está leyendo que pegarle a Valenzuela es pegarle directamente al Presidente y por eso centra los disparos allá y no en los ministros”.

El director de la agencia Qualiz agrega que “en la medida en que los asesores son

percibidos como más poderosos que los ministros va a ser así. Antes había un comité político que cumplía un rol importante. En el caso de Lagos, había un pánzer (José Miguel Insulza) y en el caso de Piñera, siempre tuvo ministros políticos de peso y con acceso directo al Presidente. Eso permite que sean fusibles verdaderos y sean quienes enfrenten a la oposición”.

Añade que, además, Valenzuela es percibido como demasiado cercano al mandatario y demasiado influyente, lo que “lo expone a los ataques”.

“Dirigir el cuestionamiento hacia Valenzuela es una forma de tensionar ese núcleo: no solo por lo que dijo, sino por lo que representa dentro de la estructura del Gobierno”.

MARÍA JOSÉ NAUDON
DECANA DE LA ESCUELA DE GOBIERNO DE LA UAI

“El diseño debiera ser siempre fortalecer el rol de los ministros políticos. Y por cierto, según la legislación vigente y que el gobierno actual no cambió, la responsable política y administrativa de las comunicaciones es la ministra Mara Sedini”, concluye.

“Apuntar a quién incide”

Para María José Naudon, decana de la Escuela de Gobierno de la Universidad Adolfo Ibáñez, “la frase sobre un Estado en quiebra es, efectivamente, muy

desafortunada y merece ser corregida, pero resulta bien sorprendente que desde la izquierda, incluidos (Daniel) Manouchehri y el Frente Amplio, se omita la situación fiscal de fondo. Más que un ejercicio serio de control, lo que se ve es la disposición a esperar el error para disparar, amplificarlo y sacar ventaja”.

Naudon añade que “en este gobierno, lo comunicacional no es un elemento accesorio, sino un eje central de su estrategia y, en buena medida, de sus resultados. Por eso, apuntar a quien incide en ese diseño no es casual”.

A eso se suma, asegura, “que el mundo republicano opera sobre lógicas de confianza y jerarquía bien marcadas, donde los asesores cercanos tienen un rol relevante en la toma de decisiones. En ese contexto, dirigir el cuestionamiento hacia Valenzuela es una forma de tensionar ese núcleo: no solo por lo que dijo, sino por lo que representa dentro de la estructura del Gobierno”.